



dia á otro con direccion á París, está encargado de una mision confidencial del Papa para el emperador Napoleon, referente al poder temporal del Pontificado.

—Ya ha llegado á París, conducido por la policia, el ex-cajero de la sucursal del Banco de Francia en Poitiers, Mr. Ladmirande, que se marchó á los Estados Unidos con una suma considerable.

—Dice una carta de París: El mariscal Randon dícese que va á dejar la cartera de la Guerra porque no participa de las ideas del emperador sobre la conveniencia de reorganizar el ejército. Los triunfos militares de la Prusia parece que han convencido al emperador Napoleon de la necesidad de abandonar nuestro sistema actual de quintas para adoptar otro calcaido sobre el sistema prusiano; y ya se asegura que se ha nombrado una comision especial para que estudie esta cuestion. El mariscal Randon es desfavorable á esta reforma, y esa discordancia en punto tan capital parece que motivará su retirada.

—El emperador Napoleon ha hecho contestar á las potencias que habian ofrecido sus auxilios para el sostenimiento del poder temporal de la Santa Sede, que mientras las circunstancias permitan la permanencia de extranjeros en el territorio de los Estados Pontificios, la Francia no cede á nadie el honor de custodiar por medio de sus soldados la persona del Padre comun de los fieles.

**DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

París 10.—Cartas de Nápoles dicen que el movimiento que ha estallado en Sicilia es republicano; pero que hasta ahora no ha tomado serias proporciones.

Florenca 9.—Aunque se habia dicho que se iban á licenciar 120,000 hombres, el decreto oficial no licencia mas que 38,000.

Viena 9.—Ha visto la luz pública un decreto mandando que de aquí en adelante los regimientos del ejército austriaco que llevaban el nombre del Rey de Prusia y de los príncipes prusianos de Mecklenburgo, Schwerein y Baden lleven otros nombres distintos.

París 10.—El ministro de Negocios extranjeros de los Estados Unidos, Mr. Seward, ha dirigido un despacho al representante de la república anglo-americana en Chile, Sr. Kilpatrick, para que ofrezca su intervencion en el conflicto entre España y Chile.

Antes de salir el emperador Napoleon de París, arreglará la cuestion del empréstito mejicano.

Florenca 10.—Han sido licenciados 50,000 soldados y voluntarios que se habian alistado en el ejército regular.

**La Abeja Montañesa.**

SANTANDER 13 DE SETIEMBRE.

**Ferro-carril de Isabel Segunda.**

IV.

La Empresa concesionaria, á quien se habian confiado las modificaciones pro-

puestas, ávida é interesada como nadie por conseguir todas las mejoras posibles en el trazado de la difícil seccion de su línea, fué mas allá aun de lo impuesto por el Gobierno. Efectivamente, al proceder al replanteo de los planos aprobados, se echó de ver que siguiendo la misma marcha, pero separándose ligeramente del proyecto, se podia obtener otro nuevo de mejores condiciones que aquel, y satisfaciendo las mejoras propuestas por el Gobierno: como á estas ventajas unia la de ser tambien mas económico para la Empresa, puesto que ofrecia menor movimiento de tierras y considerable reduccion en las obras de fábrica, autorizó á su ingeniero para hacer este nuevo estudio que dió por resultado el proyecto definitivo por el cual se han ejecutado las obras de la segunda seccion, desde Reinosa á Bárcena.

En resumen, esta seccion ha dado lugar, segun se echa de ver por lo que antecede, á diez estudios en que sucesivamente se han ocupado lo menos 16 ingenieros, tanto españoles como extranjeros, para llegar á espensas de los esfuerzos de todos, pues en cada estudio podemos decir que se introducía alguna mejora respecto á los anteriores, al proyecto que ha servido para la ejecucion por el cual hoy se está ya haciendo la explotacion de la línea en tan buenas si no mejores condiciones como en las otras fáciles secciones.

El número de estudios á que ha dado lugar la seccion desde Reinosa á Bárcena es bastante fiel barómetro para apreciar las dificultades que ella ofrecia, pero apuntaremos algunos datos para hacerlas resaltar mas aun. La distancia entre dichos puntos es de 14 kilómetros escasos y el desnivel entre ellos es cerca de 600 metros, cuyos números dan lugar á una pendiente directa de 0,043, es decir, del 4 1/3 por 100 próximamente; pero hay mas: esta gran dificultad se hace mayor aun por la circunstancia de hallarse acumulada la diferencia de nivel en una estension muy corta. Con efecto, de Pesquera á Bárcena, puntos obligados para la traza por el valle del Besaya, solo hay cinco kilómetros de distancia y el desnivel entre ellos es de 320 metros, lo cual daría una pendiente directa de 0,064, es decir, de cerca del 6 1/2 por 100. Y si á estas dificultades se agregan las consiguientes á la dislocada cuanto irregular y erizada topografía que ofrece la cuenca del

Besaya en la estrechísima garganta por donde marcha, y máxime en las escarpadas y angulosas cortaduras de roca de la parte entre Pesquera y Bárcena, conocida con el nombre provincial de las Hocas, ¿habría quien pudiese presumir siquiera la posibilidad de un trazado para via de hierro como el que se ha conseguido?

La carreterra general que baja desde Reinosa á Bárcena tiene para su descenso 17 kilómetros próximamente, y ha obtenido este desarrollo merced á fuertes cortaduras y notables muros de contencion, poco comunes de sus dimensiones en trazados de carreteras, y á pesar de eso tiene pendientes del 0,06 y 0,065 en la mayor parte de su estension, y se eleva hasta 0,09 en algunos puntos: ha sido además objeto de algunos estudios, y no ligeras modificaciones en los años últimos, por tener antes pendientes de gran longitud superiores á las precitadas. Creemos que con esto se hallen ya bastante en relieve las dificultades que ha debido ofrecer á la Empresa de Isabel II el estudio de la seccion que nos ocupa. Los esfuerzos y sacrificios que ella ha hecho pueden inferirse del trazado que ha conseguido, y su coste. Efectivamente, lo espuesto hasta aqui es mas que suficiente para demostrarlo; pero á mayor abundamiento añadiremos que los 33 y pico kilómetros que se han podido desarrollar de línea para el descenso de Reinosa á Bárcena, sin salir de las estrechas gargantas, verdaderos congostos, del rio Besaya y sus afluentes han costado á la Empresa concesionaria ciento treinta millones de reales próximamente: esto habiendo sido contratadas las obras no en una cantidad alzada, sino por unidades métricas y correspondiente clasificacion sujeta á precios no muy elevados de un cuadro y escala estudiados en el proyecto.

Como complemento de esto debemos consignar aquí que lo notable del estudio ó proyecto por el cual están construidas las obras, es, que á pesar de las grandes y repentinas sinuosidades, y de los bruscos y elevadísimos escarpes que presentan los talweks y contrafuertes de la cuenca del Besaya, no hay una obra siquiera que pueda considerarse como un alarde del arte contra dificultades que se presentaban. Esto ha llamado extraordinariamente la atencion de los facultativos que han visitado la línea de Isabel II: á todos ha sorpren-

dido y merecido elogios el trazado por lo bien aplicado que está á los accidentes del terreno, y la notable compensacion que ofrecen los movimientos de tierras, sin embargo de haber tenido alguna vez que sacrificarlos en parte á fin de obtener e desarrollo conveniente para descender con la pendiente propuesta. El laberintoso desarrollo buscado alrededor del pueblo de Bárcena por los afluentes del Besaya y contrafuertes adyacentes para el descenso, presenta tambien desde algunos puntos de la línea la perspectiva mas pintoresca y sorprendente que dibujar pudiera el caprichoso pintor de mas lucida inspiracion.

Cumplida aquí nuestra mision de hacer ver las dificultades con que ha tenido que luchar la Empresa de Isabel II y los esfuerzos y sacrificios que le habrá exigido llegar al feliz término que ha conseguido de su línea, haremos una ligera descripcion de toda ella, mencionando ó indicando, segun nos parezca mas conveniente, algunas de sus obras mas notables.

En esta descripcion conservaremos el órden de secciones que al principio indicamos, haciéndolo por separado de cada una de ellas, y dando mas estension en la que ha sido objeto principal de nuestro propósito. Al fin nos prometemos dar un resumen de los movimientos de tierras, obras de fábrica etc., y por último, si circunstancias imprevistas no entorpecen nuestro objeto, acaso podamos proporcionar á nuestros suscritores un planito general desde Reinosa á Bárcena construido con reglas de arte y en escala bastante grande para poder apreciar el mérito del estudio hecho en dicha seccion.

**COMUNICADO.**

Sr. Director de LA ABEJA MONTAÑESA.

Muy Sr. mio: Agustín Rada, arrogante paladin sin encomendarse á Dios ni á los santos, no obstante su religiosa cristiandad, aparece en su apreciable periódico, suscribiendo el 1.º del corriente un comunicado atrevido, ya por las formas que emplea, ya principalmente por la desfachatez con que niega la luz del medio día.

Al ver que contesta este pobre Geroncio el comunicado que publiqué á fines de agosto, ocurriesele á todos aquella antigua máxima de á quienes Dios quiere perder, les hace primero de boca en boca, aplicándosela con entera propiedad por cuantos imparciales siguen atentamente el curso de este debate. ¡Pobre Agustín Rada! Pues no se mete él, Agustín Rada, á defender todas las causas perdidas!... Y quién como Agustín Rada pudiera hacerlo? Quién como él osaría, porque soy

actos y del carácter del rey, le sacó algunas de aquellas finas críticas, de aquellas burlas, de aquellos razonamientos especiales y picantes, de los que á su vez se hizo incisivas réplicas á todas las observaciones de Zeyn.

Añadamos que nunca dejaba de citar al autor con toda la deferencia y solemnidad posibles. La autoridad de Hesdin era invocada sin cesar, como la de Zoroastro ó del Profeta.

La impaciencia sube pronto al corazón de los soberanos á quienes se contradice: Zeyn se quejó á su favorito, que primero se justificó sin trabajo; pero, á la larga, la tempestad se amontonó; el rey disimuló sus agravios, y no se quejó mas.

A partir de este momento, el buen rey Zeyn no mezcló ya su voz al concierto de alabanzas que, para agradarle, se hacia resonar á su oído; la celebridad de Hesdin le fatigaba; pero, como era un monarca justo, se abstenia de castigar á aquel glorioso jóven.

Este príncipe habia tomado por esposa á la hija del iman Bonbekir-Muezin, aunque tenia los ojos azules, cosa de la que habian murmurado los sacerdotes. La singular belleza de Hesdin hacia á todos desconfiados y suspicaces; Giafar estuvo tan bien en sus artificios, que el rey se puso celoso y se creyó ofendido por nuestro héroe. Un dia mandó llamar á Giafar, y le ordenó bruscamente que condujera al seductor á la orilla del Eufrates, le encerrara dentro de un saco y le abandonase á las olas.

todavía y bastante intrépido; este se ofreció, por amistad al padre, á hacer estudiar al hijo, que en los primeros tiempos hizo rápidos progresos; pero comprendia los elementos de las ciencias con tal facilidad, que su espíritu, muy poco ocupado, jamás adquirió el hábito del trabajo.

Hesdin era distraido, caprichoso; el Corán le sugería objeciones capaces de hacer estremecerse al mufti; en cuanto á las ciencias naturales, las entreveía en la poesía, y bajo esta influencia escribía tan hermosos versos, que su maestro empleaba tantas horas en admirarle como en instruirle.

La belleza de Hesdin no era inferior á su inteligencia: se le seguía en las calles de Bassorah; podia mirarse en todos los ojos. Apenas estaba acabada su educacion, perdió á su padre, el primero y el mas humilde de sus admiradores. Hesdin, afligido de esta separacion, tuvo talento bastante para no hallar consuelos eficaces. Lo que le consoló mucho mas fué saber que su padre, para vivir con comodidad, habia dado en renta vitalicia su casa y sus bienes á unos judíos, que mediante este pacto, le facilitaban una pension de tres mil setecientos céquines.

El testamento del buen hombre contenia estas escasas palabras:

«Te dejo muy rico; porque posees la belleza que hace amable, y el talento, con el que todo se alcanza.»

cimiento, y dotarle, por espresa peticion del padre, de las mas brillantes cualidades de espíritu y cuerpo.

Abou-Aidou, colocado junto á la cuna, levantó las manos al cielo en señal de reconocimiento; pero no contento con estos dones arrancados al humor quizás demasiado acomodaticio del génio, le dijo:

—Señor, dignaos poner el colmo á mi gratitud, añadiendo un don á los dos primeros. Siempre he vivido trabajando, y el trabajo me ha dado la felicidad; haced que mi hijo sea el artífice de su propia fortuna, y que tenga, como yo, la satisfaccion de no ser deudor de ella sino á sí mismo.

A estas palabras, el génio movió la cabeza y tomó un aspecto pensativo.

—Hágase segun tu deseo, murmuró; pero si desde el principio hubiera yo previsto este nuevo capricho...

No acabó y lanzó sobre el niño una mirada harto triste. El negociante, prosterornado, no se sentía muy á gusto.

Sin embargo, Hesdin-Norredin crecía. Apenas contaba ocho años de edad, y ya tenia ocurrencias tan picantes, que entraba todas las tardes en su casa cubierto de golpes y herido el rostro por los chicos de la vecindad, que, no pudiendo luchar con él en malicia y burlas, se desquitaban de otro modo.

Abou-Aidou tenia por vecino á un iman, jóven



